

Curso de intervención y comunicación en emergencias sanitarias en la escuela de verano de la Asociación Española de Comunicación Sanitaria

Como parte de la primera edición de la Escuela de Verano de la AECS, que tendrá lugar en Madrid entre el 27/06 y el 22/07, la profesora María José Ochoa Cepero impartirá un curso sobre intervención y comunicación en emergencias sanitarias, dirigido a personal sanitario, a profesionales relacionados con la intervención en emergencias y rescates, y a comunicadores de la ciencia.

Cómo actuar en caso de que ocurra un accidente en carretera, cuál es la mejor forma para intervenir en un intento de suicidio en altura, de qué forma se debe comunicar el fallecimiento de un familiar en un hospital, o cómo reaccionar ante una persona con una actitud agresiva. Estos son algunos de los contenidos que se van a tratar en el curso impartido por María José Ochoa, psicóloga del grupo de intervención psicológica en emergencias y catástrofes del Colegio Oficial de Psicólogos de Aragón.

Las situaciones de emergencia son altamente complejas de manejar tanto para las personas afectadas como para el personal que está atendiendo a las víctimas. En un incendio en un edificio de viviendas o en un accidente de coche, las propias circunstancias pueden generar estados emocionales muy intensos en las personas involucradas. Sensaciones muy habituales en estos casos son la angustia, la ansiedad, o la agresividad. "Hay que saber trabajar rodeado de sirenas, ambulancias, distintos equipos de intervención yendo de aquí para allá", explica María José Ochoa. "En este tipo de situaciones suele haber falta de información, o información equivocada, así como condiciones ambientales adversas y presiones por parte de la prensa, de los políticos, de los familiares o de curiosos que pasan por ahí".

Además, durante el curso se enseñará cómo llevar a cabo una buena comunicación en este tipo de circunstancias, ya que es esencial. Si se consigue, se fomenta la colaboración, se evita que se generen situaciones violentas, así como también se alivia la angustia y se ayuda en la recuperación de las personas afectadas. Por el contrario, una mala comunicación en situaciones de emergencia afecta muy negativamente en varios aspectos. Por un lado, a nivel interpersonal puede generar el caos en la actuación de los equipos de intervención. Por otro lado, a nivel de difusión en los medios de comunicación, el tratamiento que se haga puede dificultar el ya complicado de por sí proceso de recuperación de las víctimas. "Una mala noticia siempre será una mala noticia. Se trata de no añadir más trauma", concluye Ochoa.